

**Eikón Imago**

e-ISSN: 2254-8718

Alcoy Pedrós, Rosa. *Anticipaciones del Paraíso. El donante y la migración del sentido en el arte del occidente medieval*. Vitoria-Gasteiz: Sans Soleil, 2017 [ISBN: 978-8494611964].

De la mano de los donantes la autora nos introduce en el ámbito de la pintura medieval, abordando desde el románico, especialmente mediante su referencia a los frescos catalanes de los valles de Boí y de Pallars, con fuerte asimilación de planteamientos italo bizantinos, hasta el gótico más tardío. En su acercamiento al tema no se propone la identificación de los principales comitentes del arte medieval, ni el estudio pormenorizado de las obras citadas, sino que profundiza en el significado último de estos personajes, quienes se hacían representar en el mismo espacio que los protagonistas sacros, fundiendo en las obras lo cotidiano y lo trascendente como claro reflejo del pensamiento medieval. Esta unidad de la realidad terrenal participando del ámbito divino es lo que la autora califica como “anticipaciones del Paraíso”, ya que las fórmulas de representación de los donantes formando parte de las escenas sacras permiten admirar de modo directo el rostro de Dios. La contemplación de la Jerusalén Celeste, prometida tras el Juicio Final, es anticipada en el orden de lo terrenal por distintos modos de representación que sitúan a eclesiásticos, nobles y burgueses ante Cristo y ante la Virgen.

El estudio iconográfico planteado por Rosa Alcoy recupera desde el principio el concepto de migración tipológica, consciente de que para profundizar en el tema que se propone es necesario conocer sus precedentes en cuanto a modelos de representación en otros ámbitos, lo que le permite establecer una conexión entre la cultura oriental y la occidental, entre imágenes cortesanas e imágenes sacras. En este sentido, cobra especial importancia en la primera parte del libro la escena de la Adoración de los Magos, pues la autora equipara la actitud de los tres reyes con la de los donantes, planteando cómo incluso en la pintura gótica tras los personajes sacros se esconden retratos de personalidades que muestran a la par su piedad y su poder.

A lo largo del libro, el ambicioso corpus de imágenes, parte esencial del método iconográfico, permite exponer un abanico de las distintas artes, ya que al papel dominante de la pintura se suman el del mosaico, relieve escultórico, marfil y miniatura, con un amplio marco geográfico que nos abre a la variedad de las distintas escuelas. A lo largo de las páginas desfilan desde los anónimos artesanos de los murales románicos, hasta autorías tan reconocidas como Nicola Pisano, Pere



Serra, Giotto, Van der Weyden o Van Eyck. A esto se suma un completo aparato crítico con una bibliografía especializada que habla del rigor científico de la trayectoria investigadora de la autora, quien ya había planteado el protagonismo de los donantes en artículos previos, y de este libro en particular.

Rosa Alcoy sigue una clara estructura en la exposición del contenido ya que, tras un capítulo introductorio, son dos grandes bloques los que aglutinan el resto de los conceptos e interpretaciones en tono al donante, el del sentido del gozo y el del sentido del dolor. El primero parte de la figura del donante en la pintura románica del siglo XI, subrayando la autora el simbolismo propio del arte conceptual, para evolucionar a partir del siglo XIII a un mayor realismo, alcanzado por la intención de retrato de los donantes góticos, transformando las epifanías sacras en neoepifanías de donantes eclesiásticos y laicos como anticipaciones del Paraíso. El segundo bloque nos lleva a las escenas del Calvario, especialmente de Crucifixión y de Piedad, donde junto a la Virgen y san Juan evangelista, primero se introducen santos, como san Francisco y María Magdalena, y por último caben también los donantes, a menudo acompañados de símbolos que denotan carácter funerario. De esta forma las imágenes se tiñen de anacronismos que actualizan los episodios del siglo I, en el modo de revestir y caracterizar las figuras, así como en las arquitecturas de los paisajes. Junto a las escenas de la pasión, ejemplificadas por Jean Fouquet, Bartolomé Bermejo, Enguerrand Quarton o Fernando Gallego, la autora no olvida la relevancia de la escultura funeraria como síntesis del pensar medieval sobre la vida y la muerte, en este caso focalizado en los donantes.

En su planteamiento y en la forma de elaborar el discurso, Rosa Alcoy rompe una lanza a favor de la creatividad en la Edad Media, al demostrar que no siempre se repiten sistemáticamente las mismas fórmulas compositivas, sino que la figura del donante encierra numerosos matices en cuanto a sus proporciones, gestos, atributos iconográficos y, sobre todo, intención en la representación. Pero siempre la innovación arraigada a la tradición, pues Alcoy hace hincapié en que solo así se garantizará la eficacia del discurso gráfico. En el contexto de las iglesias, la autora también establece una empatía entre los donantes y los espectadores que asisten a la liturgia, recordando la función original de las imágenes en la Edad Media, completando así un riquísimo recorrido en la cultura visual del medioevo de la mano de eclesiásticos y laicos que gozaban ya de una visión anticipada del Paraíso.

María Rodríguez Velasco  
Universidad CEU San Pablo  
mrodriguez.fhm@ceu.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5905-7755>